

Paseos: Las Cortes, Ciudades, Villas, Minerales, Ranchos, Haciendas, Chozas, y Cabañas: Las Montañas, Serranías, Bosques, Cañadas, y grutas de los mas retirados, y montarazes Bárbaros.

Lograron por su medio los Superiores Eclesiásticos, y Seculares exemplo y reforma: todos los Eclesiásticos edificacion: los Seculares arreglo, los Virtuosos aliento, los Pecadores avisos, los Pequeños doctrina, los Grandes instruccion, los Fieles reforma, los Infieles conversion, los obstinados remedio, y aún los pactados al poder del Demonio su rescate y salvacion.

Tuvo el Culto Divino su Promotor: los Templos su ereccion y reparo: el Ministerio Eclesiástico su exemplar: el Instituto Apostólico su estímulo: la santísima Fé de Jesu-Christo su Propagador zelosísimo, el Santo Nombre de JESUS Crucificado su Portador incansable; y últimamente tuvo el Salvador del Mundo su Discípulo amantísimo, perfecto imitador, y esclarecido Apóstol.

A todo esto dió un perfectísimo lleno, no solo impendiéndose todo en cuerpo y en alma para tan altos y Santísimos fines; sino supliendo lo que humanamente no podia alcanzar con muchísimos (yá lo dixo la sacratísima Congregacion) y excelentes milagros, de que se concluye la perfeccion con que practicó estos dignísimos ministerios, quando le ayuda el Omnipotente Dios, engrandeciéndole mas allá de los límites de humano con maravillas sobrenaturales, concedidas solamente á sus verdaderos Apóstoles.

Aún hizo mas: porque considerando que havia de morir, y desamparar, por tanto, estos amorosísimos empeños: los fincó y estableció para siempre en los quatro Apostólicos Seminarios de Propaganda Fide, que distribuyó por el largo derrotero de este Reyno, donde propagándose su prole, y sucediéndose en sus Hijos, no solo continúe aquellos santos esmeros, sino acredite, que fueron infinitos; donde sus Hijos, Hijos verdaderamente de su Espíritu, engendrados en Jesu-Christo, difundiendo por este dilatado Mundo á llenar las intermedias distancias de los Colegios, continuaran aquella primera asistencia en todas y cada una de las partes de este vastísimo Territorio con los mismos motivos, con los mismos esfuerzos, fines, y frutos que su venerable Apostólico zelo exigió.

No se me oculta el empeño con que esta América tiene correspondidas aquellas finezas, y acreditadas asimismo las Apostólicas proe-

zas de su Venerable Atlante: admirando, conociendo, y aclamando su exemplarísima Vida, su zelo, felicidad, y frutos, impendidos en la general utilidad eterna, y temporal de esta vastitud: estimando y aplaudiendo por sus Eclesiásticos, Seculares, Grandes, Pequeños, Doctos, Ignorantes, Pobres, y Ricos: En todas sus Provincias, Cortes, Ciudades, Villas, Minerales, Pueblos, Rancherías, Montañas, y Cuevas: con reconocidísimos cordiales afectos, con voces públicas y secretas; con finisimas y constantes expresiones á su fortísimo Atlante, sapientísimo Maestro, tiernísimo Padre, y zelosísimo Apóstol por todo el siglo, que desde su arribo á este dichoso Imperio, hasta el dia, llevamos corrido; y socorrido con su luz, con su guia, con su medicina, dulzura, proteccion, y amparo.

Ha extendido esta América su gratitud hasta prorumpir en las piadosamente atrevidas, expresiones de SANTO PADRE, SANTO MARGIL, SANTO APOSTOL; y esto, no por boca de uno, ú otro Sugeto; no solo entre la Gente plebeya, ó ignorante, sino generalmente, y por boca de Personas doctas, graves, Religiosas, y aún Superiores Eclesiásticos: viendo, que quanto debió la India Oriental á su Santísimo Apóstol Xavier; quanto la Meridional debió á su Benédicísimo Apóstol Solano, tanto debe la India Septentrional á su Venerable MARGIL. Y por esto ha promovido, fomentado y suspirado con el mayor teson, ansias y súplicas; que el Santísimo Vice de Jesu-Christo autorize, confirme, y declare, lo que ella vió, gozó, celebró, y espera colocar entre los principales puntos que su Venerable Apóstol le predicó.

Pero como el principal efecto de un beneficio es establecer un animo memorioso; y la mayor muestra de una noble gratitud es no olvidar la obligacion; no solo deben gravarse en el alma las finezas debidas al V. S. D. D. FR. ANTONIO MARGIL; sino estamparse en documentos, que sucediéndose á la posteridad, lleven á los tiempos futuros el Padron, ó monumento de sus beneficios, á aquellos, que naciendo despues, heredan con el beneficio la obligacion, para que á la noticia vinculen la correspondencia.

Tambien en esta parte ha cumplido este Reyno su obligacion: porque, demás de haver impreso los muchos Sermones de honras con que las mas principales Ciudades recomendaron su venerable memoria, á pocos dias de su muy llorada muerte, en sus exequias; se des-

(4)

tinó el Rmó. P. Fr. Isidro Feliz de Espinosa à escribir la exemplarísima vida de este Siervo de Dios, que se imprimió en México en 1737. Y veinte y seis años despues el M. R. P. Fr. Hermenegildo de Villaplana, (ambos hijos suyos, y de su Colegio de la Santísima Cruz de la Ciudad de Queretaro) à compendiarla para su nueva extensión y perpetuidad. Y han sido generalmente venerados aquellos dos importantes documentos de sus empresas Apostólicas, y Santos Oficios, con que desde el medio de una virtuosísima, y larga vida, socorrió à este nuevo Reyno, educándolo, y nutriendolo en Dios desde sus primeros años, y perpetuándole el sustento de la Divina palabra en sus nuevos Colegios Apostólicos.

Pero como la multiplicidad de estos instrumentos cede en mayor lustre del Héroe, y en mayor desempeño de la América: à que se agrega, que por haverse consumido con el tiempo, y escaceádose, aquellos exemplares, hay necesidad de renovarlos: y esto fue lo que motivó el Compendio del R. P. Villaplana; parece que viene muy à propósito, que un hijo de este Reyno, hijo de la Ciudad que el Ven. Padre amó con mas particularidad: un cordialísimamente afecto al Ven. Siervo de Dios, P. FR. ANTONIO MARGIL DE JESUS: un pobre, inculto, y menguado Ingenio, se atreva à aspirar à la muy árdua empresa de dar à luz un rasgo de los blasones, y proezas de este Ven. Apóstol del Occidente, despues de veinte y quatro años del último compendio.

Quando véo este asunto, tan noblemente desempeñado; tratado con tanta dignidad; escrito con tanta sabiduria, y adornado de tan importante erudición en aquellos volúmenes; y vuelvo à mí los ojos de la consideracion, y la desengañada atencion de mi proprio conocimiento: Quando computo lo que necesito crecer yo, para adeguar aquel mérito: lo que es necesario suban mis expresiones, para decir aquel asunto: la pureza que necesita mi lengua, para no deslucir aquellas empresas, nada menos que santas; y últimamente quando regulo lo que vá de mí à mi Venerable Apóstol; desistiera ciertamente del intento, si nó llevara por delante, que esta pequeña muestra de mi voluntad, este corto diseño de mi buen afecto, le es un obsequio aceptable, y no será nube que empañe los rayos de aquel Sol: que será ofrenda muy agradable à la Sacratísima Seráfica Religion Franciscana, y Familia de sus Hermanos; à sus Sacros Apostólicos Seminarios: al

Sagra-

(5)

Sagrado Instituto Apostólico: à todos los afectos à la Seráfica Prole, que son todos: à los que noblemente se precian de agradecidos; y en fin à toda la América Septentrional; que todo esto cabe en su angostísima Esfera, y es muy compatible con su pequeñez.

Debo suponer en mí una incomparable voluntad, con que siempre me he dedicado à mi Venerable Padre MARGIL, y demás de esto la pureza de mis deseos, que son los precios constitutivos de un obsequio aceptable; pero para desempeñarme como Escritor de su Vida, siempre me conozco insuficiente. Y sin embargo de advertir, que esta misma mengua (porque ofrezco la única dragma que tengo) y el disimularme à este poderoso embarazo; porque me sacrifico à padecer esta vergüenza, acaso acrisolan mas mi voluntad, y la hacen mas aceptable: con todo eso, advirtiendo tambien que la eloqüencia, la pureza del idioma, el retórico artificio, y un agradable modo de decir, en mucha parte recomienda, perpétua, facilita, y suaviza la leccion de los méritos escritos; concurriendo todo à la principal parte de el intento; he deseado, y deseo, ser otro Homero, para mi esforzadísimo Aquiles, para mi prudentísimo Ulises: otro Virgilio para mi Venerable piadosísimo Eneas, à otro Ciceron para esta dignísima Causa.

A ninguno de éstos me permite igualar la escasez y rudeza de mis talentos. Pero mi Venerable asunto ha obrado uno de sus acostumbrados prodigios: no solo sacando de la dura roca de mi discurso sus elogios; sino (lo que es mas) formándolos de las cláusulas de un Gentil, infinitamente ageno de nuestra Sagrada Religion, y diez y seis siglos distante del nacimiento de su Paternidad muy Venerable, ò haciéndome à mí en el modo posible otro Virgilio, que celebre la invencible Apostólica piedad, con que del incendio horroroso de la Idolatría, Barbaridad, y Gentilismo, engañosamente introducido en este Reyno: de enmedio de la desastrada Troya de los pecados, y errores del Siglo, sacó en sus ombros robustos à su amado Padre Dios: en las manos à sus adorados Penates el Santo Nombre de JESUS Crucificado, y su Santísima Fé à seguro salvamento, y hasta colocarlos en Templos edificados por él: y despues de alcanzar Victoria de muy reñidas batallas con heroica fortaleza, estableció, y dexó su bendita prole, que nos dá la felicidad de ser Romanos.

Todo esto no es decir, que la obra es milagrosa, ò es como

B

he-

hecha por Virgilio: porque para uno, y otro, bien sé lo que me falta. Pero en quanto á lo primero digo, que conozco con evidencia, que en otro asunto no hubiera hecho lo que en éste: porque sobre mi corto talento, agregada la dificultad de la composicion; ni aun lo poco que ello es, pudiera producirse, y para esto poco se ha vuelto, felizmente, aquella dificultad una suavidad profusa. En quanto á lo segundo digo: que en toda la obra, que es bastantemente dilatada, no vá una sola palabra mia: ni algun verso, que no sea de Virgilio, ni tengo en ella mas parte, que haver coordinado á mi intento las cláusulas y voces de Virgilio, segun me ha parecido que conducen; precisamente aligado á las rigurosas, y muchas leyes que tiene la composicion por sus inventores. Con que se ha reducido mi trabajo á deshacer un tejido, y con los mismos hilos, y trama, hacer otro diferente, de diferentes colores y diferentes labores.

Y aqui es mayor mi escrúpulo: por que la dignidad, y excelencia de los versos Virgilianos; la armonía de sus cláusulas y periodos; los inimitables aciertos de su Enéida (en que florecen su doctísima erudicion, su naturalísima prudencia, su deleitable suavidad, y colocacion armoniosa) desarada ésta, dislocada, pervertida, y librada á la voluntad de mi talento corto, y de mi rudeza grande; ¿Qué figura puede quedarle? ¿En que puede parecerse á Virgilio? En lo que á un Escultor diestrísimo el Oficial de la Arte Poética de Horacio: que aunque sabía formar uñas, y cabellos en bronce, pero era infeliz, por que no sabía disponer el todo. Con que aunque los versos de Virgilio se queden como ellos son; y por tanto buenos; como quiera que se ha dislocado aquella organizacion; ha de quedar necesariamente la nueva, como mia, y por tanto infeliz.

Sin embargo: aunque conozco, y confieso todo ésto; todavia créo será bien recibida mi obrilla: Porque, si desmerece Virgilio en mis manos; si se desmaya su artificio Retórico en la languidez de mi disposicion; si se enfrian sus enérgicas expresiones y fuego en mis labios; si le he desfigurado su humana eloquencia; es tambien infinita la dignidad que importan aqui sus expresiones: el asunto es superior infinitamente al que se tienen: el Eneas es incomparablemente mas digno: las propuestas son quanto vá de las fábulas, y errores del Gentilismo á las mas importantes verdades, y misterios de nuestra Santísima Religion. Causas para que por la ventaja con que le ex-

cedo en el asunto; perdonada la que me lleva en la Retórica, y Poética; sea mi obra escuchada de los oídos católicos, á quienes se dirige, con preferencia á Virgilio.

Y aunque en tal caso, solo se debe el aplauso y gloria al asunto; solamente para el asunto lo solicito yo: no para mí, que vivo en el desengaño de no merecer alguno; aunque haya sido quien ha obligado á Virgilio, y lo ha enseñado, que diga divinidades, y mejore el empleo de su eloquencia; hasta soltarlo de entre mis manos convertido, catequizado, animado de un espíritu mas penetrante, y escribiendo por fin una MARGILEIDA, ó ENEIDA APOSTÓLICA, hablando verdades; y verdades tan importantes; que si resucitara á vivir en este tiempo, y en esta América; celebrara y agradeciera infinito hallar su Enéida ennoblecida, y mejorada, describiendo al VEN. APÓSTOL DEL OCCIDENTE.

Es pues, un Poema que describe la carrera Evangélica de este Ven. Apóstol desde que salió á la Conquista de almas, de su feliz Patria Valencia, hasta que murió en esta dichosa Imperial Corte. Todo en un continuo periodo de versos Virgilianos: rigurosamente observadas en él, (no solo por mi dictamen, sino por el sentir de varias Personas doctas, y que pueden ser voz y voto en la materia) las reglas de la *Epica*, y las de un verdadero *Centon*; aunque vá dividido en doce Libros, y cada Libro en varias Secciones, como se dirá adelante.

Al principio de la Obra se dará una cabal noticia de que cosa sea *Centon*; porque acaso no todos lo saben, con todas sus reglas, autorizadas, que con algun trabajo he colectado, á causa de los muy pocos exemplares que de esta composicion he podido, aun tener noticia. Ninguno podrá pensar que es cosa de poco momento la composicion de *Centones*; porque Señor San Gerónimo apreciaba leer, y celebraba los que leyó de Homero y de Virgilio; y en la dignidad y gravedad de sus escritos ingeria versos Virgilianos, que es algun modo de autorizar el aprecio que merecen. Otros los han usado, ni hay Vocabulario que no ponga su definicion: Ausonio, Poeta de los principales, hizo uno, y con él trae algunas, ó las mas principales de sus reglas. Consta de 131 versos. El P. Antonio Rubio, en sus Instituciones poéticas, impresas en México en 1605 por Henrique Martinez, trae otro con 124 versos, en honor de la San-

tísima Virgen MARIA: dignísimo por cierto, y fué su Autor Julio Capilupo. Otro Librito he visto intitulado Virgilio Christiano del R. P. Fr. Ramon Avenionense; pero dista muchísimo de ser *Centon*, como lo conocerá quien lo leyere.

En la vida de Ovidio, escrita por Lillio Giraldo, se dice, que este célebre Cisne del Ponto escribió la tragedia *Medea* en *centones* de Virgilio: aunque se perdió este Libro: Pues si un Poeta como Ovidio, hace *Centones*; y que no pudo ser por codicia de los versos; porque no son inferiores los suyos: ni por evitarse el trabajo; porque es mas molestia acomodar un verso, ó hemistichio ageno, que hacerlo de propria invencion: mayormente quando consta ser Ovidio el mas fácil, y fluido de los Poetas: se infiere que estimó por mui digna de un Poeta la composicion de *Centones*, y que por esta huviera merecido no menos elogios y laureles que por las otras suyas que nos han quedado. Textór, en su Oficina, celebra á Eudocia Emperatriz, muger de Theodosio el Joven, porque escribió la Pasion de Jesu-Christo en *Centones* de Homero; y á Proba Valeria Falconia; Romana, por haverlos hecho de Virgilio. Y últimamente, como el *Centon* esté bien hecho; Ausonio le llama obra milagrosa: y esto no llega á decirse de alguna de proprio numen, excepto las de Homero, y Virgilio.

Puede notarse con oportunidad, que si los anagrammas resultan de variacion en las letras del programma, puede un *Centon* llamarse (aunque no con mucha propiedad) anagramma de versos, así como pudiera haver otro de palabras. Y no es poco feliz la ocurrencia de que el nombre de Virgilio se convierta en aplauso del Venerable MARGIL en este modo: O MARGIL, VIR PIUS. Anagramma fatal, que resulta de la variacion de sílabas de este programma P. VIRGILIUS MARO. El número, y serie de los Libros y Capítulos de la Obra es el siguiente.



UNI

UNIVERSÆ,
SANCTISSIMÆ SERAPHICÆ
FAMILIÆ
D. O. C. Q.
MARGILEIDOS
LIBRI XII.

|||
TOMUS PRIMUS.

LIBER IV.

LIBER I.

- SECT. I. *I*nvocatio, & propositio.
2. Dicitio operis.
3. *M*ittitur à Deo V. Pater.
4. *R*esponsio ejus, & obedientia.
5. *D*igreditur à sua Matre.
6. *P*eregrinatio.
7. *N*avigatio.

LIBER II.

- SECT. I. *A*dventus in Americam.
2. *D*eprecationes ad Deum.
3. *D*eprecationes ad Bmám. *D*eiparam.

LIBER III.

- SECT. I. *B*arbaria ratio.
2. *S*uperstitiones & sacrificia ejus.
3. *I*dolatria Gentium.
4. *P*ertinacia Barbarorum.

- I*ncipit predicatio Ven. P. Apost.
SECT. I. *D*e Deo Uno, & Trino.
2. *D*e creatione Universi per 6 dies.
3. *D*e creatione Hominis.
4. *D*e introductione in Paradysum.
5. *D*e præcepto, & transgressionem.
6. *D*e exilio Generis humani.

TOMUS SECUNDUS.

LIBER V.

- D*e Generis hum. Reparatione
SECT. I. *M*otivum Adventus Domini N. Jesu-Christi.
2. *A*nnuntiatio & Incarnatio Verbi Divini.
3. *N*ativitas Dñi. N. Jesu-Christi.
4. *C*hristi vita & prodigia.
5. *P*lausu accipitur in Jerusalem.
6. *C*enam facit cum Discipulis.
7. *O*ratio ad Patrem in horto.
8. *T*raditur, & Judas se suspendit.

B 3

LI-